

“NO NECESITO APARECER PÚBLICAMENTE, PORQUE ESTOY MÁS, SIN ESTAR”

ROSARIO ROBLES TRAICIONÓ A TODOS RENÉ BEJARANO

EN ENTREVISTA CON GENTESUR, EL LÍDER DEL MOVIMIENTO NACIONAL POR LA ESPERANZA, RECONOCE QUE COMETIÓ UN ERROR Y QUE “UNO NO DEBE ENORGULLEVERSE POR ESE TIPO DE COSAS”, EN REFERENCIA A LOS VIDEOS DADOS A CONOCER POR CARLOS AHUMADA

YURIRIA RODRIGUEZ CASTRO

René Bejarano Martínez, el protagonista de los *videoescándalos* que estuvieron a punto de costarle la candidatura presidencial a Andrés Manuel López Obrador, a la distancia analiza hoy estos tensos acontecimientos y reconoce que “evidentemente hubo un error de mi parte” y en el ánimo de ejercer la autocritica señala que “uno no debe enorgullecerse por ese tipo de cosas”.

Pero también alza el dedo acusador y comenta que al par de sus compañeros del PRD -expuestos públicamente por los famosos videos, donde aparece el propio Bejarano recibiendo dinero del empresario argentino-mexicano Carlos Ahumada-, fue objeto de “una trampa política” en la que jugó un papel central la ex presidenta del partido Rosario Robles.

“Ahora ya queda claro que era cierto lo que decíamos: que Rosario Robles se prestó para eso. Traicionó a todos, incluida a ella misma y todo eso se utilizó mediáticamente para destruirnos, para evitar que Andrés Manuel pudiera llegar a la Presidencia”, señala a **Gentesur**.

En una de las escasas entrevistas que ha concedido después del largo periodo de encastamiento político al que se ha sometido tras su salida del PRD y su encarcelamiento, Bejarano afirma que “aunque López Obrador ganó la elección, de todas maneras hicieron el fraude e impidieron que llegara a la presidencia.

“En todo este proceso mediático hubo un linchamiento y toda una doble moral que se ejerció, y ahora -que efectivamente se ha demostrado que era una conspiración y un complot-, hay también una especie de silencio para no hablar del tema. Pero queda claro que existen muchos protagonistas que participaron en estas y otras acciones mucho más reprobables y mucho más cuestionables, que no han sido aún mencionados”, señala.

Bejarano afirmó que este proceso le dejó “muchos daños personales, familiares, políticos” pero estima que “no todo es malo porque me permitió también valorar a la familia, al equipo político, al movimiento; a corregir muchas cosas que estaba haciendo, y darme otra perspectiva”.

Actualmente, señala que se siente “en otra dimensión, fortalecido en cierta medida, sin dejar de resentir los daños que un proceso como este inevitablemente causa”.

A la luz de la publicación reciente del libro de Carlos Ahumada, *Derecho de Réplica*, Bejarano expone que “cuando se dieron todos los procesos políticos de los *videoescándalos* parecía increíble que una persona como ella (Rosario Robles) pudiera hacer lo que dijimos que había hecho, y no había forma de demostrarlo”.

No obstante, señala que “ahora que uno de sus cómplices confesó, nos queda claro el nivel de la traición y de la descomposición que señalamos existía en ese entonces, y evidentemente le queda el recurso de decir que no es cierto, pero está claro que todo eso está demostrado que así es, que así fue”.

Asegura *El profesor* -como le llaman algu-

nos de sus allegados,- que a Robles se le acusó penalmente, pero no se quiso proceder contra ella. Sin embargo, señala que “lo que importa ahora no es tanto lo penal, sino el saldo político” y recuerda que “la traición es tan antigua como la especie humana y, desafortunadamente, no va a dejar de existir”.

Pero en el caso de Rosario Robles, ex jefa de gobierno de la capital y ex compañera sentimental de Ahumada, afirma que hubo “alta traición” y habrá un saldo histórico desfavorable.

“Yo asumo mi responsabilidad; creo que ella ha querido evadir la suya, pero habrá que preguntarle al ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas qué piensa de que Rosario Robles se haya aliado nada menos que con Carlos Salinas para evitar que Andrés Manuel fuera candidato y para buscar ella ser reelecta jefa de gobierno a cambio de 400 millones de pesos”, asegura.

“NO NECESITO APARECER”

Sobre el hecho de que poco a poco va resurgiendo en el escenario político, afirma que se trata de “una apuesta a mediano y a largo plazo para mí, la cual no se da en tiempos coyunturales de corto plazo, porque el trabajo estratégico es de largo plazo y no es por tiempos inmediatos.

“Ya en lo personal, la vida junta, la vida separa; a veces hay encuentros, separaciones, rupturas y reencuentros, pero esos se dan o no. No es lo que uno quiere, sino lo que se puede”, dice.

Sin embargo, no se atreve a señalar si



pronto podría vérselo otra vez en un acto público al lado de López Obrador.

“Quien sabe, todavía no lo puedo decir, pero de alguna manera estamos sin estar y, como no aspiro a ningún cargo, a ningún puesto, no necesito aparecer, porque creo que estoy más sin estar”, expone.

En torno a si mantiene contacto con López Obrador, señala que ha procurado evitarlo, porque estima que no es necesario.

“Reitero: hay un daño político, pero también hay una intención de golpearlo a él y no me interesa prestarme a eso. Me han hecho muchas propuestas y todas las he rechazado y las seguiré rechazando”, señala.

René Bejarano confirma la existencia de un video que realiza con el *Canal 6 de julio*, como respuesta a los famosos videos de Ahumada.

“Para que la cuña apriete debe ser del mismo palo. Ya hemos hecho otros con Canal 6 de julio, hicimos *Teletirania*, *Videocomplot* y otros; vamos a intentar uno más cuidado. Estamos en la fase del guión, consiguiendo material para dar nuestra propia versión de este asunto”, señala.

Empero estima que no se trata de un “derecho de réplica al *Derecho de réplica* de Ahumada. “No me gustaría llamarlo así. Yo creo que más bien es un debate, y el objetivo principal es darle paso a la verdad histórica que se está construyendo, porque lo que se dijo de los videos hace 5 años, a lo que hoy se dice, es muy diferente”, argumenta.

“Y dentro de otros 5 vas a ver, lo que pase, será muy distinto. La verdad histórica tarda su tiempo en procesarse, pero tarde o temprano se descubre; el tiempo todo lo descubre”, señala con esperanza.

EL COMIENZO TRAS LOS SISMOS

En la entrevista recuerda los inicios de su extensa carrera política, sobre todo cuando desde los 27 años de edad, impartía clases de Economía en el Politécnico y en la UAM Iztapalapa y participaba en el Partido de la Revolución Socialista (PRS), con el que afirma “trabajaba en la organización de la gente.

“Yo siempre he sido de izquierda; desde que tenía 14 años me acerqué a los grupos radicales de la década de los 70 en la Normal”. Después se afilió al Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), del que fue miembro fundador en 1975 y donde permaneció hasta 1981, cuando se integró al Partido Socialista

Unificado de México (PSUM).

Fue después de ello que fundó con otros compañeros el PRS en 1983 y en el contexto de la insurgencia cívica del neocardenismo, en marzo de 1988, formó parte de la dirección colectiva de ese partido.

Luego se discutió la necesidad de que el PRS se sumara. No hubo acuerdo con el que entonces dirigente Partido de la Revolución Socialista, el ya fallecido Alejandro Gascón Mercado, y decidió incorporarse con Cuauhtémoc Cárdenas en la insurgencia cívica de 1981.

“Hubo un acto frente a la antigua Prepa Uno, en la plaza de San Ildefonso; la llenamos con muchísimos vecinos del Centro Histórico y de otras colonias, y ahí iniciamos



la relación con la Corriente Democrática”, comenta.

Después, se convertiría en fundador del PRD y Consejero Estatal, Nacional, y presidente del PRD en el Distrito Federal.

Cuando López Obrador hizo sus movilizaciones del *Éxodo por la democracia*, él escribió un libro que le envió a Tabasco, que le gustó. También dice haber ayudado “muchísimo a la organización en Tabasco”.

Más tarde, cuando el político tabasqueño intentó llegar a la presidencia nacional del PRD, Bejarano lo apoyó con sus huestes. Fue su coordinador de campaña en la capital, y así nació una sólida relación entre 1992 y 1996, a grado tal, que en el 2000, al asumir la jefatura de gobierno del DF, lo designó su secretario particular, cargo que ocupó hasta noviembre del 2002.

Al año siguiente obtuvo la diputación local de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal y fue designado Coordinador de la bancada perredista, hasta que llegó el golpe mediático, el 3 de marzo del 2004, en el programa de Televisa *El Mañanero* -conducido por Víctor Trujillo, caracterizado como *Brozo-*, quien hizo público el video de Bejarano recibiendo dinero de Carlos Ahumada.

Otras grabaciones involucraron a más perredistas, entre ellos Carlos Imaz y Ramón Sosamontes y a Gustavo Ponce Meléndez, secretario de Finanzas del gobierno de López Obrador.

Ocho meses más tarde -y luego de haber sido sometido por la Cámara de Diputados a un juicio político que lo desaforó, acusado inicialmente de operaciones con recursos de procedencia ilícita y promoción de actividades ilegales y delitos electorales-, el 10 de noviembre fue encarcelado en el Reclusorio Sur, el cual abandonó el 6 de julio del 2005, absuelto de varios de esos cargos.

EL CAMINO A DAMASCO

El sismo de 1985 sorprendió a Bejarano en la calle de El Carmen, número 41, donde vivía, por lo que constituyó algo así como lo fue el camino a Damasco para Pablo de Tarso, porque a partir de ese terremoto de 8.1 en la escala de Richter, logró encabezar y articular un movimiento urbano-popular no menos poderoso, que también cimbró a la capital en términos sociales.

El terremoto marca también el antes y el después del despegue de la izquierda mexicana, aunque sumada a otros acontecimientos fundamentales como “la huelga del CEU, el movimiento magisterial y otros esfuerzos de organización en la periferia”, menciona.

Recuerda que el movimiento que él comenzó a coordinar “tenía la intención de modificar la correlación de fuerzas con el PRI, que era la fuerza hegemónica en ese entonces” con Miguel de la Madrid como presidente y Ramón Aguirre como regente. Como delegado de aquel entonces fungía Enrique Jackson Ramírez.

El Centro Histórico estaba controlado por los líderes del Sindicato Único de Trabajadores del Distrito Federal, y los grupos de ambulantes eran dirigidos por la difunta Guillermina Rico.

“En ese entonces -evoca-, la izquierda

tenía una presencia marginal en la zona y nosotros decidimos hacer una especie de organización sólida desde abajo, identificándonos con la gente a partir de sus demandas. Fue un trabajo de base difícil, en condiciones adversas”.

Sin embargo, dice que logró una organización, primero a través de la Unión de Vecinos de la Colonia Centro y, después, en la Coordinadora Única de Damnificados.

“Con esa fuerza y organización, empezamos a crecer también políticamente, porque fuimos combinando trabajo social con trabajo político”.

Algunos de los damnificados de aquel entonces fueron incorporados a las tareas políticas y a uno de ellos, quien vivía en el Carmen 51, en un edificio dañado, lo invitó a participar. Se trataba de Agustín Torres Pérez, hoy candidato del PRD a la delegación Cuauhtémoc, “un claro ejemplo -dice Bejarano- de como una clase social y un trabajo político pueden ir dando resultados concretos.

“El temblor de 1985 fue uno de los catalizadores más importantes que generó una estructura de organización que, a la postre, se convertiría en una insurgencia cívica en la ciudad de México”, afirma y agrega:

“Nosotros gestionamos, miles y miles de viviendas gratuitamente; conseguimos muchos apoyos para que la gente viviera en mejores condiciones, edificamos muchas viviendas y, además, generamos procesos comunitarios: cooperativas, talleres de costura, capacitación, información y abasto, y lo combinamos con la formación política”.

Eso le dio a la izquierda una estructura de organización que 10 años después, en 1995, le sirvió para ganarle al PRI el Consejo Vecinal (Consejero Ciudadano), con Virginia Jaramillo a la cabeza, que le arrebató al PRI la presidencia del Consejo Vecinal del Centro Histórico.

DOBLE MORAL EN EL PRD

Sin dejar de alzar el dedo acusador, René Bejarano señala que en el PRD y, en general en la izquierda, “ya no digamos en la clase política, hay una doble moral, porque se hace la técnica del chivo expiatorio: se acusa y se concentran todos los señalamientos en una sola persona, en este caso la mía, pero se evaden las responsabilidades de todos los demás”.

Dice que “ahí está la larga lista de todos los mencionados que se sabe que existen y los no mencionados”, pero se queja de “un silencio cómplice”.

No obstante, expone que “con el tiempo



FUERA DE PRISIÓN. Bejarano, actual dirigente del Movimiento Nacional por la Esperanza, abandonó la prisión el 6 de julio del 2005, absuelto de varios delitos imputados

se va a seguir demostrando y van a ubicarse las cosas en su justa dimensión”.

Pone como ejemplo la relación que tenía el ex gobernador de Michoacán Lázaro Cárdenas Batel con “este personaje” -refiriéndose a Ahumada-, y recuerda que “hasta hubo reclamos airados y ofendidos por lo que se le señalaba.

“Pero pues ahí está todo lo que se hizo y lo que se dijo. Y lo que no está escrito son todos los contratos que Ahumada recibió durante el gobierno de Lázaro Cárdenas Batel en Michoacán; es parte de lo que no se dice, pero que se sabe que existe y que son precisamente los tipos de tratos a los que se ha llegado y que se deben evitar”, anota.

¿Qué le parece que, muy próximas las elecciones, la izquierda esté otra vez atacándose entre sí?

“Yo creo que es un gran error. Pienso que esto nos ha sido costoso. Yo podría ahora estar despotricando contra muchos que en el seno de la izquierda me acusaron, y orquestar una campaña para empezar a señalarlos públicamente, pero no pierdo de vista lo principal.

“Y lo principal no es la lucha en el seno de la izquierda; es la batalla en contra del *PRIAN* y el modelo que están imponiendo. Ya vendrán tiempos para evaluar el papel de la izquierda”.

¿Mantiene actualmente vínculos o comunicación con algunos actores políticos del propio PRD o de otros partidos?

“Yo hablo con muchos líderes de todas las corrientes. He hablado y sigo hablando con los de todos los partidos. Pero como no me gusta andar diciendo cosas, pues

allá ellos si dicen que no o que sí. Yo sé que sí; muchos otros, no tanto.

“Pero es parte de lo mismo, de la doble moral, de no aceptar que en privado se tienen tratos, aunque en público se niegan. No debiera ser, pero que cada quien haga lo que acostumbre hacer”.

En relación al *Movimiento Nacional por la Esperanza*, que encabeza, acepta que “hay una izquierda *chic*, que ni saluda a los simpatizantes y otra que ve a sus seguidores” y dice que “es estratégico regresar a las raíces, apostarle a los orígenes, cultivar el trabajo de base y separarse de las prácticas elitistas de hacer política.

“Se trata de una forma diferente de la lucha social que no deja de ser política, y también es una forma de aprender organizando. Creo que lo que debemos hacer es organizar y hacer crecer a la izquierda en todo el país, porque se ha abandonado mucho el trabajo de base. Sólo se atienden los estados cuando hay coyunturas electorales y se pierde de vista lo principal que son las demandas de la gente”.

¿El Movimiento Nacional por la Esperanza está trabajando en apoyo a López Obrador?

“Hay una coincidencia histórica. Yo me he cuidado de no prestarme para que lo ataquen, porque sé que el daño político que se hizo es fuerte, pero hay una gran coincidencia en el objetivo histórico, en el proyecto alternativo de nación, en las tareas del gobierno legítimo, en la defensa del petróleo y en otras muchas causas. No me involucro en lo personal, porque no creo que deba hacer una acción protagonista, pero en la base ahí está”, indica el polémico dirigente. **G**